

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS;

BAJO EL AMPARO

DE LA INMACULADA VIRGEN MARÍA.

LETANIA LAURETANA

CON

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Kyrie eleison. VINAROS.—Iluminados, Señor, que estamos en tinieblas. Vos sabéis cuán grande es la ceguera que hay en la tierra... Haced, Señor, que podamos veros claramente, para que os gocemos eternamente.—B. P., 20 rs.

Mater divinae gratiae, ora pro nobis. MADRID.—A Roma, católicos! Es vuestra patria común, porque es la residencia providencial del Padre común de los fieles.

Es vuestra patria común, fundada con la sangre de vuestros mártires, no con las blasfemias de los inípicos.

Roma no puede ser, no debe ser, no será nunca sino la santa, la eterna metrópoli del Catolicismo.

Todo otro destino es ruín y pequeño para la grandeza de Roma.—Un vascongado, 40 rs.

Virgo clemens, ora pro nobis. GRANADA.—Virgen clementísima, no abandones al Vicario de Jesucristo en la tierra.—María Isabel Molina y Arroyo, 500 rs.—José Molina y Arroyo, 60 rs.

FIGUERAS.—A fin de que nuestra madre la Clementísima Virgen acaba para siempre con las maquinaciones de los enemigos de la Iglesia.—Benito Mundet, 80 rs.

Virgo prudentissima, ora pro nobis. MADRID.—Un católico, apostólico romano, 400 rs.

Causa nostra letitiae, ora pro nobis. PAMPLONA.—Alegrad, Señora, a vuestros siervos con el triunfo del Sumo Pontífice.—Carlos Preciado, 80 reales.

Stella matutina, ora pro nobis. BURGOS.—Nicolas Rey, 100 rs.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis. GANDIA.—Vicente Antonio Llopis, 50 rs.

MADRID.—La esposa y cinco hijos de un juez de término, cesante de América, 12 rs.

TARREGA.—Ramon Nicolau y su familia, 400 reales.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis. VERGARA.—Pon término, madre amorosísima, a las angustias y tribulaciones del más justo, del más bondadoso y del más santo de tus siervos.—Un vascongado, 40 rs.

PUERTO DE SANTA MARÍA.—... y habiendo subido a la barca, cesó el viento, y los que estaban en la barca, vinieron y le adoraron diciendo: verdaderamente, eres el hijo de Dios.—Bartolomé Vergara, 2,000 rs.

MANRESA.—En otro tiempo, la mano del Omnipotente auxilió a los criados de Abraham en su heroica empresa de liberar al justo Lot. Un puñado de hombres no acostumbrados a las armas, destruyeron las huestes victoriosas de cuatro Príncipes coaligados. ¡Haced, Señora, que se repita este hecho glorioso en el reducido número de valientes que ofrecen sus generosos pechos por la libertad de Pío IX.—Sebastian Aliberch, Vicario, 20 reales.

VINAROS.—Un católico, apostólico, romano, 21 reales.

FIGUERAS.—José Rivas, Presbítero, 40 rs.

MADRID.—Fernando María Ruano Pizzorni, brigadier de caballería, 500 rs.

Regina Confessorum, ora pro nobis. OVIEDO.—Dios Nuestro Señor dé el triunfo de las armas a nuestro Santo Pontífice Pío IX.—Los condes de Revillagigedo, 6,000 rs.

Regina maritum, ora pro nobis. MADRID.—Un juez de término, cesante de América, 20 rs.

Regina sine labe originali concepta, ora pro nobis. VILLAMARTIN.—Para que la Reina de los Angeles y hombres, así como en su Concepción Inmaculada, holló la cabeza de la serpiente infernal, se digne abate el orgullo y confundir la malicia de los enemigos de Pío IX.—José Domínguez y Zapala, 400 rs.

NOMBRESILLA.—Para que la Inmaculada Virgen abrevie los días de tribulación a Nuestro Santísimo Padre.—Matías Valenzuela, 20 rs.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE MARINA.

REALES DECRETOS.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, usando de la autorización que concede al Gobierno el art. 22 de la actual ley de presupuestos, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en disponer que las comandancias generales de los arsenales del Ferrol y Cartagena queden en los sucesivos anejos al cargo de segundo jefe de los mismos departamentos, subsistiendo únicamente en el de Cádiz la separación existente por circunstancias especiales de localidad.

Vengo en disponer que en el cargo de vocal de la junta consultiva de la armada el jefe de escuadra D. José Lozano y García Benito, quedando satisfecha del celo e inteligencia con que lo ha servido.

Para cubrir vacante, vengo en nombrar vocal de la junta consultiva de la armada al jefe de escuadra D. Rafael Tavernier y Nunez, que desempeña en la actualidad el cargo de comandante general del arsenal de Cartagena, y en el que debe cesar a consecuencia de lo dispuesto en Real decreto de esta fecha.

Dados en Palacio a veintidós de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Marina, Martin Balda.

GUARDA-COSTAS.

La escampavía *Alarma*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la noche del 15 del actual en aguas de Punta-Mayorga un bote con 10 bultos de tabaco.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Habana, 6.—Hace veinticuatro horas que principió el huracán y todavía sigue. No han llegado

los vapores *Virginia* y *Paris*, aunque ya debieran haberlo hecho.

El vapor francés *Luisiana*, que acaba de llegar de Santo Thomas, ha traído la noticia de que el día 15 del pasado hubo un encuentro bastante serio enfrente del fuerte Blason, en la frontera de Santo Domingo, pero en territorio habitado.

Los cacos, revolucionarios haitianos y enemigos declarados de Salnave, que se hallaban en posesión del fuerte, izaron la bandera blanca, y mientras las tropas de Salnave se acercaban para entrar en él, fueron ametralladas y destruidas por los revolucionarios. Entre los muertos se cuentan algunos individuos de las primeras familias de Puerto-Príncipe.

El vapor que llegó ayer de Veracruz ha traído las siguientes noticias:

«El Padre Ariza ha sido consagrado Obispo de Morelia.—La esposa del general Santa Ana ha pedido al presidente Juárez la libertad del general sin someterlo a juicio.—El barón Magnus, embajador de Prusia, había regresado a la capital.—Los generales Pavon y Antillon han sido nombrados respectivamente gobernadores de Tamaulipas y Guanajuato.—No ha sido confiscada la propiedad de Somera, según se había dicho, pero se le ha impuesto una multa de 50,000 pfs. Siete casas en la ciudad de Méjico, pertenecientes a Almonte, Ramirez, Silicio, Echeverría, Uruga y otros, han sido confiscadas por el Gobierno y serán vendidas en pública almoneda. Su valor total se calcula en 100,000 pfs.»

Nueva-York, 9.—Hay noticias de la capital de Méjico hasta el 28 de Setiembre, y de Veracruz hasta el 2 del actual. El vapor *Yantic*, de los Estados Unidos se hallaba, detenido en Tampico a consecuencia de la escasez de agua.

Los días 1, 2 y 3 de Octubre debían celebrarse en Veracruz las exequias de los que han muerto durante la guerra, y también debía haber una gran revista militar.—Rafael García fue nombrado el 21 gobernador y comandante militar del Estado de Puebla.

El 27 llegó a Veracruz el Sr. Plumb, representante de los Estados Unidos.

Florenza, 22.—El *Correo italiano* dice que Garibaldi no permanecerá en esta capital, sino que marchará a reunirse con su hijo Menotti.

Parece que la demora que sufre la formación del Gabinete del general Cialdini, consiste en que antes que entre en posesión de acuerdo con los miembros del Gobierno dimisionario sobre el modo de encontrar una solución a las dificultades presentes.

Berlin, 21.—La *Gaceta de la Alemania del Norte* publica un artículo muy significativo expresando de nuevo su opinión de que la solución del asunto de Roma en un sentido garibaldino, no conviene a los intereses de Italia.

El mismo periódico añade que por el momento Italia debe cuidar más de consolidar su situación interior, que de engrandecer la esfera de su poder.

San Petersburgo, 21.—Se ha ratificado el tratado de venta de la América rusa a los Estados Unidos, mediante el pago de 7,200,000 dólares en oro.

Ha llegado el Rey de Grecia. Se ha presentado un proyecto de reforma de los Códigos y leyes del reino de Polonia.

París, 23.—Florenza, 25.—No hay nuevas noticias. Roma continúa tranquila. *L'Opinion* anuncia que Garibaldi, habiendo llegado a Foligno, fue detenido, prohibiéndosele continuar su viaje.

París, 24.—El *Moniteur* de Berlín dice que Italia nada ha pedido a Prusia con motivo de la cuestión de Roma.

La Cámara alta de Baden aprobó el tratado con Prusia.

Al fin el general Cialdini ha conseguido formar el ministerio florentino de la manera siguiente:

Presidencia con Negocios extranjeros y Guerra, general Cialdini.
Interior, general Durando.
Marina, Tolosano.
Hacienda, Depetris.
Instrucción pública, Estadadgia.
Comercio, Correnti.
Gracia y Justicia, Vighiani.

Cialdini y Durando son sin duda las personas más caracterizadas entre los nuevos ministros. Depetris y Correnti son de edad avanzada, cuya circunstancia da al nuevo Gabinete cierto tinte de coalición que habrá impedido acaso entrar en él a Menabrea, moderado de pura raza.

A pesar del telegrama que mas arriba insertamos relativo a la prisión de Garibaldi, no falta quien dude de este suceso por no haberse confirmado oficialmente.

Altamente ridículo es ver hoy preso a quien escapado ayer de otra prisión, arengaba libremente al pueblo escitándole a la desobediencia a la vista de las autoridades.

Dícese que de las primeras medidas que tomará el nuevo Gabinete será la disolución de la Cámara de los diputados.

Según la *Liberté*, es cosa resuelta dar un golpe de Estado si ocurren graves motines en Florenza.

Las últimas noticias de Roma alcanzan sólo al 21, porque inutilizado el telegrafo de aquella ciudad a Florenza, hay que esperar para recibirlas a la llegada del correo. Excusado es decir, que la mas completa tranquilidad continúa reinando en la capital del orbe católico.

Todas las Potencias que tienen representantes cerca de la Santa Sede, han felicitado al Gobierno pontificio por la actitud resuelta de sus tropas y por la dirección enérgica impresa a la defensa del territorio.

Sin que salgamos garantes de la exactitud del relato, hé aquí el que hace anoche un periódico de todas las vicisitudes por que pasa la cuestión romana en los consejos de las Tullias:

«Tanto el Emperador como la Emperatriz, a su vuelta de Biarritz, resolvieron apoyar enérgicamente al Papa en vista de los peligros crecientes de la invasión y de la actitud poco leal del Gobierno italiano. Rocher, Niel y Moustier, apoyaron esta política combatida por Lavalette y Baroche. El *Ultimatum* a Italia, decía que si en el término de tres días la Europa no veía pruebas evidentes de que el Gobierno de Florenza quería acabar con el movimiento garibaldino contra Roma, un ejército francés embarcado en Tolon, mandado por

el general Faylli y a bordo de una poderosa escuadra acorazada, iría a Civita-Vecchia y a la capital del mundo católico. Estos tres días eran además el plazo que la Francia necesitaba para preparar su expedición.»

«Cuando estas resoluciones fueron conocidas del Príncipe Napoleón y del embajador italiano Nigra, hicieron un supremo esfuerzo cerca del Emperador para que se detuvieran las órdenes ó para que la intervención en Roma fuese simultánea por parte de Italia y Francia. No consiguieron nada, telegrafaron a Florenza diciendo que el propósito de Napoleón III era inquebrantable, y que si querían evitar una conflagración con el Imperio era preciso obrar pronto y decididamente contra la invasión garibaldina. Las cosas, sin embargo, habían ido tan lejos en Italia que era casi imposible el retroceder. Victor Manuel habló hasta de abdicación si no se permitía al ejército italiano ir a Roma; pero encontrando una resistencia invencible, tuvo lugar la dimisión de Ratazzi y los medidas enérgicas adoptadas contra los garibaldinos. El 21 la expedición francesa, cuyos batallones llevaban ya el nuevo fusil, permaneció todo el día embarcada a la vista de Tolon.»

El 20 el Nuncio de Su Santidad y el embajador de España en París tuvieron largas conferencias con el Emperador, siendo los únicos representantes extranjeros que hasta dicha fecha habían podido penetrar en las Tullias. Ignoramos lo que en estas conferencias pasaria; pero no era un secreto para nadie en París que el Gobierno de la Reina de España se había mostrado resuelto a una acción firme y decidida para sostener los derechos legítimos de la Santa Sede. Estas mismas eran las disposiciones del Austria, aun cuando, deseando evitar en estos momentos todo conflicto con Italia, prefería dejar a Francia la iniciativa de la acción material en los Estados de la Iglesia. Se cree, sin embargo, que mas ó menos pronto se iría a una garantía colectiva de toda la Europa católica.

Dicen los periódicos de París, que las últimas negociaciones se han seguido personalmente entre el Emperador y el Rey Victor Manuel. Durante el sábado y domingo, mientras los ministros dimisionarios estaban reunidos en sesión permanente, Victor Manuel se dirigía telegráficamente al Emperador para anunciarle sus resoluciones.

La retirada de Ratazzi y la entrada de Cialdini en el ministerio de Florenza produjeron el día 21 en la Bolsa de París una gran subida de los fondos públicos. El nuevo ministro es decidido partidario de la alianza con Francia, y los hombres de negocios creen sin duda que el nuevo reino necesita todavía de tutela.

La *France* se entusiasmaba ayer al contemplar el reino subalpino formado con las bayonetas francesas. Sin duda no conocía un artículo horrible que publica la *Gaceta de Moscú* y del cual queremos dar una muestra a nuestros lectores.

No contento este periódico con estirpar el Catolicismo de Polonia, quiere arrancarlo de raíz en Italia y en el mundo. Declara terminantemente que la completa unidad del reino subalpino es cuestión vital para Rusia, como medio de destruir el Pontificado y acabar con la influencia francesa en Italia.

Rusia, dice textualmente, en su cualidad de gran Potencia, no puede dejar de desear que Italia, cuyos intereses son bajo muchos aspectos idénticos a los de Rusia, consolide su poder; pero lo que es mas esencial para nosotros, es que el triunfo de los italianos tenga por resultado inevitable la caída del poder temporal del Papa. Una vez que el Pontífice de Roma se vea obligado a obedecer a aquel de quien pretende ser Vicario, el principal origen de las agitaciones de Italia habrá concluido para siempre.

Reducido Pío IX al simple rango de Obispo cristiano, desaparecerá la presión Pontificado sobre el mundo. El grito de Italia contra el poder temporal es simpático a todo el mundo, y las consecuencias de su triunfo tan grandes como incalculables.

Una reforma del Gobierno pontificio, aunque fuese conforme a las aspiraciones liberales de la Francia y de la Italia, sería un gran mal como toda inteligencia entre Roma é Italia, porque perpetuaría el poder del Pontificado. Si la Iglesia romana, transformada en Estado representativo, poseyese las fuerzas necesarias para prolongar su existencia, esta sería una desgracia para toda la humanidad. Por fortuna, añade la *Gaceta rusa*, este es imposible, y según los signos del tiempo, la gran caída del poder que ha durado diez siglos es inminente. La caída del poder temporal del Papa es el triunfo de la ortodoxia rusa en Roma y el renacimiento para las razas cristianas de Oriente. Por esto la Rusia no puede asistir sólo como espectador a los acontecimientos de que Italia es teatro. Si es verdad que Victor Manuel está decidido a suscribirse a la influencia francesa y reclama una revisión del tratado de Setiembre, la Rusia debe favorecer las exigencias legítimas de la Italia y facilitar la ocupación de Roma, su capital natural, sin la cual el reino italiano no puede existir.

Aun dice más, pero no es para repetirlo.

Acercos de la caída de Ratazzi, refiere una correspondencia de París lo que sigue:

«Se asegura que la dimisión de Ratazzi ha sido una terminante exigencia del Emperador, es decir, el párrafo secreto del *ultimatum* enviado a Florenza por el jefe de la nación francesa.»

El por qué de esta exigencia sería en extremo curioso si no fuera todo lo contrario. Dicese que Ratazzi ha hecho oficialmente lo preciso para salvar algunas de las apariencias, pero que extraoficialmente ha auxiliado la invasión romana cuanto le ha sido posible.

No cuanto Ratazzi trató de demostrar a Francia y a Europa que no tenía medios bastantes para contener el movimiento revolucionario, se fué a pedir auxilio a Bismark, quien sin duda no ha creído tampoco poder dominar la revolución, pues después de negarse de la manera mas absoluta a la unión con Italia, refirió sencillamente al Emperador de los franceses el caso. Después de los reveses de Bismark, nada tiene de extraño que Napoleón III haya exigido de Victor Manuel que se desprendiera de un jefe de Gabinete que no podía dominar el partido revolucionario.

Insiste Prusia en que la cuestión romana sea tratada por medio de negociaciones entre las grandes Potencias.

La *Patrie*, sin embargo, afirma que ni por un momento se ha pensado en París en someter la

cuestión romana al examen de un Congreso europeo.

Y aun se añade que en este mismo sentido se expresó el Emperador cuando algun representante de Potencia católica ofreció muy cordialmente el concurso moral y material de las fuerzas de su país.

Segun la agencia *Fabra*, Francisco II de Nápoles, que se disponía a abandonar a Roma, ha renunciado a su proyecto.

Se lee en el *Debate* de Viena:

«De la circunstancia de que lord Lyons debe estar acreditado como embajador de Inglaterra en la corte de las Tullias antes de la llegada del Emperador de Austria, se presume que deben tener lugar negociaciones importantes entre Francia, Austria é Inglaterra.»

El Rey de Prusia acudió el día 22 a la estación de Vos, con el objeto de saludar al Emperador de Austria, que pasaba para Francia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE OCTUBRE DE 1867.

EL NUEVO PARTIDO.

El nuevo periódico de que hablábamos ayer, segun voz general que los papeles públicos han propagado, se propone ser órgano de un nuevo partido; de un partido que reconozca por jefe al Sr. Nocedal.

Antes de examinar este hecho, debemos declarar con nuestra sinceridad é ingenuidad acostumbradas, que no dudamos un solo momento de la rectitud de intención de los que tal empresa acometen. El buen fin de las acciones debemos suponerlo en todo hombre, mientras no tengamos evidencia de lo contrario. Pero mucho más en personas morigeradas, de firmes creencias y prácticas religiosas, como son todos los que, según parece, se agrupan bajo la nueva enseña que levanta el Sr. Nocedal. Por eso, cuando ayer aplicábamos al futuro periódico la sentencia evangélica: el árbol malo no puede dar buen fruto, tuvimos cuidado de advertir que discurriamos en sentido político, esto es, que dejábamos completamente a un lado el orden propiamente moral. De la moralidad de las acciones no nos toca ser jueces; pero si podemos juzgar de su conveniencia ó inconveniencia cuando son públicas; y público y muy público es el anuncio del nuevo periódico; y acerca de los hechos particulares con él enlazados tenemos documentos justificativos que estamos competentemente autorizados a dar a luz.

Dicho esto, entremos en la cuestión.

¿Es cierto, ante todas cosas, que el Sr. Nocedal trata de fundar un nuevo partido?

Para nosotros es indudable. Al expresarnos así, no nos apoyamos en la voz general, hasta ahora no desmentida, de los periódicos, tanto religioso-monárquicos como liberales de todos colores; discurrimos teniendo en cuenta la naturaleza, la fuerza de las cosas. A la nueva actitud del Sr. Nocedal, corresponde un nuevo periódico, y a este, un nuevo partido del Sr. Nocedal. Por eso nosotros, no extrañamos que este elocuente orador parlamentario quiera fundar un diario de su propiedad; lo que si nos ha causado extrañeza, es que se haya imaginado nunca, que haya llegado a proponernos que este periódico fuese EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

¿Cuál es la nueva actitud del exclarecido diputado por Toledo? La de estar resuelto a ser ministro, a formar quizás un Gabinete; la de poner en juego todos los medios constitucionales y parlamentarios para conseguirlo. El Sr. Nocedal se ha visto en el Congreso con un grupo más ó menos numeroso de personas de talento, de saber y de elocuencia que piensan como él, que votan como él vota, que le reconocen por jefe ó *leader* dentro del Parlamento, y ha debido decirse para sí: pues con este grupo, tengo bastante para un ministerio. ¿Qué me falta? Un partido. ¿Cómo se forman los partidos en el régimen constitucional? Por medio de los periódicos. Pues voy a fundar un periódico para tener un partido. Y se creó *La Constancia* en la mente del Sr. Nocedal.

Pero mejor que fundar un nuevo periódico es adquirir la influencia, la dirección política de uno ya conocido, de uno favorecido con antigua y numerosa clientela, y de aquí sin duda que se acordase al Sr. Nocedal de que existía EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Rechazada por este la propuesta de convertirse en órgano del Sr. Nocedal, el jefe del futuro partido ha vuelto a su primitiva idea de formar su futuro periódico, y en ella suponemos que persistirá, a no ser que otro de los ya fundados, *La Lealtad*, por ejemplo, se convirtiese en eco del Sr. Nocedal.

Hasta aquí todo nos parece obvio, naturalísimo, dada la idea de aspirar al poder por medios parlamentarios y constitucionales: hasta aquí todo lo hallamos plausible. Estamos seguros de que si el Sr. Nocedal aspira a formar un Gabi-

nete, su ambición es noble, porque va guiada por el deseo de hacer el bien: estamos seguros de que hará, si llega al poder, muchas cosas buenas, pues para ello tiene grandes deseos, gran talento y grandes condiciones de carácter, que son acaso las principales dotes del hombre de Estado. Estamos seguros de que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se vería en este caso en el dulce deber de aplaudirle, así como puede contar el Sr. Nocedal con que no le faltarian en aquella hipótesis, los aplausos de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Pero es el caso, que siendo tales y tan excelentes los propósitos del Sr. Nocedal, se ve precisado a separarse de nuestro camino; porque nosotros tenemos el sentimiento de no poder seguir por su nueva senda al Sr. Nocedal.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se ha cobijado bajo la bandera católica. Bajo esta bandera no hay distinción de partidos políticos; los partidos políticos al pié de la Cruz son meros accidentes que no dañan a la sustancia; son variedades que hermean la unidad. Los que se llamen partidos políticos y no quepan a la sombra de aquel árbol santo, no son partidos políticos propiamente dichos, son sectas más ó menos bien disfrazadas, pero sectas al fin, division, separacion, cisma.

Pues bien, erigiéndose el Sr. Nocedal en jefe de un partido político, ya no puede enarbolar la bandera católica, que cobija a todos los que son meramente políticos, pero que no puede ser propiedad exclusiva de ninguno, porque lo es de la Iglesia.

¿Qué sucedería si el Sr. Nocedal llegase a ser ministro en nombre y representación de los principios católicos? Que haría cosas loables, excelentes, y que haría tal vez alguna cosa mal hecha y dejaría indudablemente de hacer muchísimas cosas buenas. Y cómo los católicos habrían de cargar con la responsabilidad de todo lo que hiciera ó dejara de hacer el Sr. Nocedal en el ministerio? Absurdo es siquiera imaginarlo.

No sirve decir que haría todo lo bueno que pudiese y que no estaba obligado a más. Eso no lo dudamos: eso salvaría la conciencia del señor Nocedal; mas no le eximiría de la censura. Eso creemos nosotros que lo hacen todos los ministros. A ninguno creemos tan corrompido que haga el mal sólo por ser mal, ni que deje de hacer el bien, pudiendo hacerlo sin peligro propio. La dificultad no suele estar en el deseo, sino en el entendimiento que erróneamente presenta el mal como bien y en la voluntad endeble y enfermiza que no tiene valor para ejecutar lo bueno y se disculpa a sí propia con dificultades realmente vencibles, presentándolas como insuperables.

No puede continuar el Sr. Nocedal en la nueva senda con la bandera de los principios católicos y menos apelando como apela para arribar al poder a medios liberales.

Liberalismo es en efecto tratar de formar un partido mas dentro de la esfera de los partidos militantes: liberalismo el crear una fracción con disciplina parlamentaria dentro del Congreso; liberalismo fundar un periódico para elevar al poder a los hombres que en ese periódico influyen. Todo esto es del género parlamentario puro.

Por consiguiente, el Sr. Nocedal se nos va. Lo decimos con dolor, se nos va, aun cuando él abrigue hoy el propósito de quedarse con nosotros; aunque él no lo sospeche; se nos va, aunque él lo contradiga. Se nos va, por la irresistible fuerza de las cosas; por haberse colocado en una pendiente en la cual no puede poner el pié firme. Se nos va a formar una fracción del partido moderado.

Es claro; debajo de nuestra bandera, las personas no son nada, los principios lo son todo. Nadie piensa en sí mismo, nadie trabaja para lograr el puesto más elevado, sabiendo que lo perfecto es buscar el más humilde: todo debe de ser abnegacion, generosidad, sacrificio; todo obediencia y sumision a los que Dios coloca como superiores.

Se dirá tambien que esto no es práctico, que no conduce a los puestos de la política, sino a los claustros. Ya de antemano contestó el inolvidable marqués de Valdegamas a esta objeción, al afirmar con seguro acento que no conocia hombres más prácticos que los hombres místicos; que nadie resolvía las dificultades con más sentido común, con mayor desembarazo; que nadie era mas apto que ellos para los negocios.

Nuestra Reina mejor, ha sido una Santa, una devota; nuestro primer hombre de Estado, un fraile franciscano de vida contemplativa. Trabajemos todos con el único deseo de la mayor gloria de Dios, y Dios nos dará lo demás por añadidura. ¿Buscó el Cardenal Cisneros el puesto de primer ministro? ¿Puso el medio mas remoto, más indirecto de alcanzarlo? De ningún modo; antes bien lo rehusó y hasta reprendió a la Reina Isabel con cierta aspereza, porque se había acordado de su persona. Aceptó el ministerio por obediencia.

Lo conseguirá el Sr. Nocedal por los medios que ahora trata de poner en juego?

Si hemos de manifestar lisa y llanamente nuestra opinión en la materia, diremos que hace un mes, antes de pensar formalmente en el nuevo periódico, estaba en mejor camino para llegar al poder que hoy; porque hoy, para ser ministro como representante de un partido, tiene que formar el nuevo partido, lo cual requiere algunos años de constancia.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

El cambio de ministerio en Florencia es ya un hecho, según nos cuenta el telégrafo.

El general Cialdini ha encontrado seis hombres públicos que se pongan al frente del reino subalpino y arrosten todos los azares de la grave situación política que atraviesa.

Siempre fué la abnegación cualidad eminente de los que se honran con el epíteto de republicanos.

Esta cualidad desmenuza sobremanera en los nuevos ministros de lo que se llama Italia. Cialdini no ha tenido inconveniente en sacrificar en aras del bien común la unidad de miras, el acuerdo completo que debe existir en todos los individuos de un Gabinete. Por su parte los nuevos ministros han creído provechoso tolerar una abigarrada amalgama y transigir mutuamente, juzgando sin duda que de esa manera hacían un gran servicio al país, ¡son tan buenos patriotas los italianos!

Lo que ha hecho Cialdini formando un ministerio compuesto de los señores Durando, Tolosano, Depretis, Estadagila, Correnti y Vighani, es una operación muy del gusto de ciertas gentes y que en castellano se llama coalición.

En el nuevo Gabinete florentino hay conservadores, hay avanzados y hay lo que llamaremos intermedios. Figúrense nuestros lectores cuál será la fisonomía de ese ministerio, y cuáles los resultados que puede producir. Entre los nuevos ministros hay un sólo punto de unión, el cual consiste en el cariño que todos tienen a la unidad italiana, tomada esta palabra en su más lata acepción.

Cialdini, sin embargo, se hallará satisfecho de su obra, y creará que ha dado pruebas evidentes de su gran tacto político al reunir en torno de sí a unos cuantos hombres de influencia diversa, y que por tanto pueden contener las demasías de los revolucionarios, y tranquilizar las hipócritas inquietudes de los italianismos que no quieren proceder en la cuestión romana como los avanzados. Porque el nuevo ministerio florentino se ha formado para reprimir los inocentes desahogos de la joven demagogia, y es de presumir que Cialdini ha juzgado que la coalición era el mejor medio de lograr ese objeto.

Ahora falta saber si la gente de acción está de acuerdo con Cialdini, y si se halla dispuesta a someterse a los deseos de los avanzados Depretis y Correnti. Se ha ido tan lejos en el camino del republicanismismo, que no es fácil ya retroceder. Depretis y Correnti ejercen además en las turbas garibaldinas esa omnimoda influencia que se necesita para contenerlas. Donde están los Crispis, Cairoli, Nicoteras, etc., con su gran instrumento Garibaldi; donde Mazzini tiene su popularidad, Menotti es el jefe de los invasores, y el joven Ricciotti, con la mayor ingenuidad y casi con candor, confesó públicamente en Londres que no incuriría en la tentación de dejarse engañar como su padre por el Rey galantuomo, ¡qué ascendiente pueden tener Correnti y Depretis!

Aunque tengan cuanta influencia quiera atribuírselos, ¿es posible que elementos que chocan, personas que se repelen, puedan adunarse lo bastante para salvar a lo que se llama Italia, ese país a quien las locuras han puesto al borde del abismo? Lo que dicta la razón es que ese ministerio ha de empeorar el estado de Italia. Lo que la historia parlamentaria de Europa demuestra es que las coaliciones lejos de producir los resultados que se apetecían al formarlas, han huido siempre al país en una anarquía que ha ocasionado grandes males.

Nos son ya sumamente conocidas las consecuencias de las coaliciones, y no tenemos que asegurar que en el reino subalpino ha de dar la presente frutos muchísimo peores que las conocidas hasta hoy. A La Epoca tal vez no le parezca lo mismo; pero ¿qué le hemos de hacer, si los hechos se oponen a lo que La Epoca desea y quiere?

FISIONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La Esperanza escribe sobre la crisis ministerial por que ha pasado el Gobierno de Florencia, y recuerda que Cialdini es el valiente general que con cincuenta ó sesenta mil hombres venció en Castelfidardo á doce ó quince mil papistas.

De estos valientes se encuentran en Italia á millares!

La Regeneración discurre también sobre la actual situación de Italia, y después de decir que no se comprende cómo Garibaldi está en Florencia perorando y cómo pasan otras muchas cosas que anuncia el telégrafo y nuestros lectores saben, sostiene que si Francia manda cuarenta mil hombres, no queda en Italia músico ni danzante en pie. Dice así La Regeneración:

«Nosotros no creemos que el ejército francés vale más que ningún otro ejército en Europa; pero creemos que cuarenta mil franceses, como cuarenta mil españoles, á catalúas y punapiés, desahacen á galantuomos y garibaldinos, y pasarían por la libre Italia haciendo todo lo que se les antojara».

¿Quién lo duda?

El Español continúa publicando su serie de cartas españolas, donde se hace la biografía de D. Ramon Narvaez.

La Lealtad escribe sobre el nuevo periódico que se publicará.

La España, con motivo del mensaje que han publicado los periódicos monárquico-religiosos, escribe un artículo donde se leen párrafos como los siguientes:

«Tal vez los acontecimientos, si del rumbo nuevo que parece han tomado no se desvían, hagan innecesaria la aceptación de una oferta tan sincera y oportuna, de lo cual nos congratularíamos como fieles. Pero si por desgracia la política que hoy prevalece en Europa variase de carácter y las turbas garibaldinas profanasen la ciudad de los Pontífices, el suelo español se honraría prestando un refugio hospitalario á la víctima venerable cuya grandeza la cristiandad se postra y cuyas bendiciones los pueblos se disputan».

«No hay nación que pueda disputarnos el derecho de tal honra y solo de ellos nos privarían consideraciones políticas: en Francia, en los demás pueblos europeos, hallará el Pontífice gentes que desconozcan su autoridad y no se descubran acaso en su presencia. Pero en España, donde la unidad del culto produce una armonía moral de que carecen otros países, las leyes y las costumbres, hermanando la voluntad con los deberes, solo las prácticas católicas toleran y solo súbditos espirituales ofrecen al Padre del Catolicismo».

La Epoca ha templado un poco el tono al hablar de las cosas de Italia, y abriendo su pecho á la esperanza, cree que el Gobierno italiano habrá visto ya los inconvenientes que trae el dar alas á la revolución y que Cialdini lo va á poner todo en orden.

«En buenas manos está el panderol! El Diario Español, haciéndose cargo de unas palabras de La Esperanza en que se habla de la actitud del Diario en la cuestión de Roma, y se dice que en la unión liberal hay algunas personas que no hacen alarde de impiedad, escribe lo siguiente:

«Por lo demás, rechazamos con toda la indignación de que somos capaces la torpe y grosera injuria que contra el partido á que tenemos á mucha honra pertenecer, envuelven las palabras del suelo de La Esperanza que hemos subrayado. Suponer que en el partido de la Unión liberal todos somos impíos, y concedernos todo lo más como un gran favor el que algunos de los nuestros no hacen alarde de su impiedad, es un rasgo tal de insipiente que raya en lo fabuloso é increíble».

«¿Qué cosas tiene La Esperanza! Ir á hacer semejantes suposiciones de un partido tan piadoso como la Unión liberal!

La Reforma trata del desestanco del tabaco. El Imparcial del alumbardo marítimo.

Y El Pabellón examina un artículo de La España con el cual está de acuerdo.

Puntos en que se hallan las listas con el objeto de recoger firmas para el mensaje que se dirige á Su Santidad:

«D. Manuel Rodríguez Alvarez, Factor, 14, segundo derecha.—D. Tomás Isern, Carrera de San Gerónimo, núm. 16.—D. Leoncio Meneses, plateador y dorador de la Real Casa, Principe, 6.—Atucha, 42, bazar, Ciudad de Barcelona.—Montera, 35, tienda».

Dice textualmente La Epoca que si un ministerio de política definida estuviere ya al frente de los negocios en Florencia, no se proclamarían allí las proposiciones más atrevidas y anti-católicas.

Admiramos la candidez de La Epoca.

El reverendo Obispo de Pamplona acaba de dirigir al Clero y pueblo de su diócesis una elocuente carta pastoral con motivo de la supresión de algunos días festivos. De este bello documento, que sentimos no poder insertar íntegro en nuestras columnas, tomamos los siguientes párrafos:

«Hay una falsa ciencia, que mejor que este nombre le cuadraría el de negocio, que anda en las tinieblas, que hace del hombre una pura máquina, y que por lo mismo presume sacar de él todo lo que pueda dar de sí. De ahí el calcular las fuerzas humanas como las de un motor mecánico, ó cuando más, como las de las bestias de carga: de ahí el computar las horas y minutos del trabajo, y el calcular por escudos y milésimas de escudo el valor de ese trabajo».

Y no solo no entran en cuenta por esa ciencia la fátiga natural y las enfermedades de la racional criatura, que es lo que primero salta á la vista, sino que prescindiendo de las necesidades de su alma, sus más puras y legítimas aspiraciones, y hasta de su libertad. Así la economía política no solo choca por esta parte, amén de otras mil, con la Religión, sino también con la humanidad».

Lo que han hecho las ciencias dichas políticas, pero materialistas de nuestros días, ha sido aumentar los motivos de pública corrupción, y también unas fiestas y unos dispendios que no van por cierto encaminados á la santificación del alma. En Francia se suprimieron las fiestas religiosas, y se las reemplazó con las de la Diosa Razón.

Mas humana y justa la Iglesia que la falsa filosofía, le dice al hombre mirando á su bien, y no más que á su bien: «No hares ningún trabajo en este día, ni vosotros, ni vuestros hijos, ni vuestros siervos, ni vuestras siervas, ni vuestro ganado, ni el extranjero que se halle entre vosotros, para que descanséis lo mismo que vosotros. Acordaos que vosotros mismos habéis sido esclavos en Egipto, y que Dios os sacó de allí por su poder, y por esto os manda el día de descanso».

De no desatiende por esto la Iglesia las verdaderas necesidades y las rigurosas exigencias que el trabajo pueda ofrecer: con las debidas condiciones, impetrada la licencia del Prelado, que muchas veces es más largo en ella, saben los trabajadores aprovecharse de ella, saben todos hasta qué punto la Iglesia se interesa por la feliz terminación de sus tareas, á fin de que sus obras no sufran detrimento ó pérdida».

Las limosnas para el Sumo Pontífice recaudadas en la secretaría de Cámara del Arzobispado de Santiago ascienden á 110,968 rs.

Dice La Crónica Mercantil de Valladolid:

«Se ha facilitado al Clero de esta diócesis, que hace dos meses no cobraba sus haberes, por la tesorería pública de esta provincia, y por orden del señor gobernador, la cantidad de doce mil duros que en las arcas de la misma existían. Esta cantidad no es aun bastante para completar los haberes que se adeudan al Clero del Arzobispado».

Los periódicos de provincias se ocupan preferentemente de la importante cuestión de subsistencias, esforzándose todos en demostrar la necesidad de prevenir con tiempo el mal que amenaza tomar proporciones alarmantes.

El ayuntamiento de Cádiz, según anuncia El Comercio de aquella ciudad, ha acordado pedir al Gobierno que prorogue el plazo concedido para la introducción de cereales extranjeros hasta la época de la nueva recolección. También trata de arbitrar

fondos para invertirlos en granos que puedan venderse á los pañaderos á precios módicos.

De Trempe escriben lo siguiente con fecha 21: «Acaba de celebrarse la feria de la Pobleta de Bellvehi con gran afluencia de ganado vacuno y de cerda, que se ha pagado á precios muy elevados. Había varios franceses que hacían grandes provisiones de vacas, y que las disputaban con empeño á los abastecedores de Reus y Tarragona, haciéndolas subir á precios fabulosos».

Lo mismo ha ocurrido en las ferias de Estarri de Anea, Bonasque y Bonanza, de manera que tenemos en circulación grandes sumas de moneda francesa que ya casi no conocíamos. Esto es una consecuencia de los aprestos que está haciendo el Gobierno francés».

Según las últimas noticias que alcanzan al día 1.º, la fiebre amarilla iba desapareciendo de la Habana, y la junta de sanidad trataba ya de expeirar patentes limpias.

«Parece que los restos mortales del general Manzano no serán trasladados al fuá de España. La proyectada línea férrea de Caibarien á Cayo Francés, va á ser de suma importancia para dicho puerto, que dentro de pocos años llegará á ser uno de los más frecuentados de la costa del Norte de Cuba».

El Cronista de Nueva-York da la siguiente noticia sobre el asunto del Cuygier:

«Ha llegado á Bogotá el almirante peruano señor Montero, á reclamar el vapor Rayo por orden de su Gobierno. Crean además algunas personas que lleva otra misión con respecto al general Mosquera; pero sobre esto último nada de cierto se sabe».

Parece que se han comunicado ya al ministerio de Marina las cruces concedidas como recompensa á los oficiales é individuos de la armada que han tomado parte en la expedición del Pacífico.

La dirección de telégrafos piensa organizar doce estaciones ambulantes, cuyo objeto será emplearse en servicios de campaña cuando las circunstancias hagan necesario este servicio especial.

Varias personas han preguntado á La Correspondencia si en la suscripción para adquirir billetes hipotecarios admitirá el Gobierno como dinero las cartas de pago de la Caja de Depósitos que estuviesen vencidas en las épocas en que los interesados debían hacer el pago del importe de los billetes por que se hayan suscritos.

El periódico noticiero da traslado de la pregunta á los diarios ministeriales.

Habiendo dicho El Imparcial que un anciano brigadier carista, que se ha hecho rico con el comercio de vinos españoles, había ido á defender al Papa con cuatro hijos y once compatriotas más, á quienes ha facilitado recursos para el viaje y equipo, La Regeneración añade que la persona á quien alude aquel periódico es el Sr. Respaldiza.

NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico, que días pasados estaba en la calle de Toledo un muchacho, al parecer italiano, cantando al son del arpa coplas ofensivas á Pio IX. No es la primera vez que esto sucede, ni muy difícil de evitarse.

Ya han principiado los trabajos para terraplenar el antiguo canal de Manzanares, medida muy acertada para evitar las calenturas que producía allí el vapor del agua pantanosa. Todo el terreno que ocupaba antes el cauce del canal, queda ahora convertido en una extensa y espaciosa alameda.

La ilustre casa de Osuna, una de las primeras de España y de Europa, va á tener sucesión directa. La joven duquesa de Osuna, que hoy se encuentra en París, se halla en estado interesante.

A las doce de ayer fueron juvenes en capilla en la cárcel de esta corte, los jóvenes Santiago Moreno Andrés y Gabriel Pérez Aguado, autores confesos y convictos de los delitos de homicidio y robo perpetrados en la persona y casa de doña Epifania Rodríguez Zurdo, la tarde del 30 de Junio del año anterior, en la plazuela de la Paja, número 6. Ayer mañana se publicó solemnemente la sentencia en la sala primera, y poco después, con la ejecutoria se dirigió el juzgado de la Laidia á la cárcel, con objeto de leer el último fallo del tribunal superior.

Hermanos de la Caridad y algunos Sacerdotes acompañan á aquellos desgraciados.

Por el juzgado de Getafe se instruye la correspondiente causa con motivo del homicidio de Andres Guzmán, perpetrado hace pocos días en Cuernavaca por Polonio Rodriguez y suicidio de este al día siguiente de cometer el delito, en el calabozo de la cárcel de dicho pueblo.

Dice «La Esperanza»:

«No sabemos por qué motivo se exige al que envía cualquier objeto por el ferrocarril que exprese la calle y el número de la casa en que habita la persona á quien va dirigido, puesto que no siempre es fácil saber exactamente las señas, y que además no es necesario expresárselas cuando el interesado debe presentarse á recoger el encargo cuando llegue á su destino, presentando al efecto el talón ó resguardo que se haya dado en la administración de Madrid».

De esto hemos oído quejarse repetidas veces, pues hay muchos que, no pudiendo llenar el expreso requerido, tienen que renunciar á remitir lo que tal vez se les haya encargado con urgencia. Creemos por lo tanto que deberían suprimirse estas trabas, ya que sin ellas pueden hacerse los transportes con toda seguridad, y que en el caso de cualquiera duda que ocurriera, nada más fácil para evitar un fraude que suspender la entrega hasta que identifique la persona el que se crea sospechoso».

Dicese que pronto se anunciará la subasta para la impresión de las nuevas cédulas de vecindad.

Parece que el ministerio de la Gobernación pidió modelos y precios á varios impresores, y por cierto que entre las muestras presentadas hemos visto alguna notable como trabajo tipográfico.

El lunes dará principio á sus sesiones la academia de ciencias exactas, físicas y naturales.

El escritor D. Teodoro Guerrero sale el sábado para Puerto Rico, de cuya audiencia ha sido nombrado magistrado.

El vapor-correo «Isa de Cuba», capitán Jaureguizar, saldrá de Cádiz el 30 de Octubre y el A. Lopez, capitán Villaverde, el 15 de Noviembre para Santa Cruz, Puerto-Rico y Habana.

Ya se han devuelto por el consejo, con informe, los estatutos del ateneo Mercantil, que se proyecta establecer en esta corte.

Se han concedido 951 escudos para la obra de reparación del monasterio de San Juan de Amendi, en Asturias.

Las provincias de Murcia y Gerona han enviado ya la contestación á la Real orden que se circuló hace poco tiempo, promoviendo la creación de museos de antigüedades cristianas. Estas provincias son las primeras que han llenado este servicio».

Seguen con actividad los trabajos del ferrocarril de Belmez al castillo de Almorochon. La empresa está admitiendo todos los carros y caballerías que se presentan para el transporte del material.

El lunes comenzó en Bilbao el pago de la mensualidad de Setiembre á las clases pasivas de la provincia.

Ya se están remitiendo á provincias los sellos de cinco milésimas, y muy pronto se pondrán á la venta en Madrid.

Ha quedado terminada la carretera de Sorbueña á Avila, cuya construcción ha durado algunos años. Esta carretera pone en comunicación á Avila con Béjar y Salamanca.

Ha llegado á esta corte el Sr. D. Francisco Sanz Cruz.

El día 22 llegó á Málaga el señor marqués del Duero.

Dicen de Granada que días pasados, durante la procesion de San Juan de Letran, fué robado un cáliz en la sacristía de la ermita del mismo título.

El domingo último visitó el Excmo. señor ministro de Fomento, acompañado del excelentísimo ilmo. señor Arzobispo de la diócesis, la casa de la Santa y Real Hermandad de Nuestra Señora del Refugio y Piedad de Zaragoza.

Con fecha 22 escriben de Carrion de los Condes:

«Bien se conoce cada día la escasez de la cosecha. Se cree por la mayoría que el no presentarse trigo en los mercados sería porque los labradores lo conservarían para lograr mejores precios, pero está bien visto ya que no es otra la causa más que el que no lo tienen, y gracias si pueden concluir la sementera».

Ha sido nombrado Beneficulado de la colegiata de Roncesvalles D. Miguel Urquia, Capellán de coro de la misma iglesia.

En el mes de Octubre del año próximo se celebrará en Lugo un certamen público en el cual se otorgarán premios á las obras que más sobresalgan sobre los siguientes temas:

- 1.º Estudio histórico sobre el privilegio que goza esta santa iglesia catedral de tener manifestado el Santísimo Sacramento.
- 2.º Estudio sobre la poesía, música y bailes populares de Galicia.
- 3.º Influencia del ferrocarril gallego en el porvenir social y económico del país.
- 4.º Una leyenda en prosa ó en verso sobre un asunto gallego.

La señorita doña Blanca Casso y Ortiz ha publicado un tomo de poesías con el título de Corona de la infancia, lecturas poéticas y conciones para niños, la cual ha dedicado á SS. AA. RR. el Sermo. señor Principe de Asturias y augustas hermanas.

Recomendamos esta obra á los padres de familia y demás personas que tienen niños á su cargo y quieran poner en manos de ellos un libro bueno, entretenido y sencillo.

Se han recibido en Ceuta los dos documentos que copiamos á continuación. El primero es una comunicación que el Bájá de Anghera dirige al presidente del Consejo de ministros:

«Alabanzas y gracias á Dios.—Gracias al señor ministro.—En su nombre.—El bien nombrado presidente del Gobierno español, Ramon Maria Narvaez, presidente del Consejo de ministros, encargado de todos los negocios, con asiento en el palacio de la Sultana en Madrid, alegrándose mucho que ocupe ese lugar y pidiendo á Dios le conserve bueno y en completa salud».

Hemos tenido noticia de punto fijo que al gobernador de la plaza de Ceuta, José Orive, ha tenido á bien la Sultana (Q. D. G.) ascenderle en el ejército al empleo de teniente general, lo cual ha sido para nosotros una completa satisfacción, viniendo en ello un rasgo de los muchos que acostumbra la bondad de la Sultana, como lo reconocen todos los súbditos y presentes nosotros. El referido gobernador, durante su mando, se ha conducido muy bien con nosotros, sin poderlo igualar á ninguno otro, por lo que tendremos un gran sentimiento, tanto ya como todas las habidas, si por su merecido ascenso fuese relevado del mando de la plaza de Ceuta—no destino á otro punto, causándonos un disgusto sin igual, pues el verlo separado de nuestra vista, todos los moros de mi mando tendrán un día de luto, porque hemos conocido su buen acierto en el mando para con ambas naciones, y los principales vecinos me han suplicado que escriba para que ruegue al benigno corazón de la Sultana para que ordene que continúe en el mando de la plaza. Esperando que del mismo modo que le ha ascendido á teniente general, podrá dejarlo en dicho mando, y esta es la grande súplica que esperamos alcanzar de la Sultana (Q. D. G.) á 15 de yuma zenit, año de 1284. Y el cual lleva un sello que le ha dado el Emperador labrado el criado sirviente de Dios.—Mohamed Ben-Mohamed Ben-Teriyed Kay Yey.—Dios te guarde para hacer bien».

El segundo documento es la carta en que el Bájá suplica al Sr. Orive la remisión del pliego para el Gobierno español. Dice así:

«Alabanza á Dios todopoderoso.—A nuestro amigo el gobernador de Ceuta y jefe principal de sus tropas José Orive, general, después de preguntar por ti y su salud, que pido á Dios sea buena, le suplico que remita mi escrito al primer ministro del Gobierno español Ramon Maria Narvaez, á fin de que lo reciba y lo paze en 15 de yuma zenit, segunda el año de 1284.—Hay un sello que dice: «El sirviente de Dios, servidor del trono, Mohamed-Bel-Mojamed Benta-geokadjá».

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Crisanto, Santa Daria, Santos Crispin y Crispiniano, San Frutos, patron de Segovia, y la Dedicación de la santa iglesia de Toledo.

SANTO DE MAÑANA. San Evaristo, Papa y mártir.—Vigilia.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa celebrándose la novena del glorioso Arcángel San Rafael con la solemnidad que en los días anteriores: á las diez será la Misa mayor en la que predicará don José Picó y Picazo, y por la tarde á las tres y media en los ejercicios será orador D. José Rivas y Perez.

Continúa también por la noche la novena de Nuestra Señora de Valvanera, en la parroquia de San Ginés, y predicará el Padre José Joaquín Montalban, terminándose estos cultos con una solemne Salve á la Santísima Virgen en preparación de su festividad.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro, en San Millán; ó la de los Temporales, en San Ildefonso.

Se reza de San Servando y San German, mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la vigilia de San Simón y San Judas.

CORREO DE HOY.

La France publica el siguiente artículo: PRUSIA E ITALIA. «Es indudable que el movimiento garibaldino no

ha hallado por parte de Prusia ningún apoyo ni simpatía alguna; parece por el contrario que el Gabinete de Berlín ha interpuesto su mediación cerca del Gobierno de Florencia para disuadirle de prestar auxilios á las tentativas revolucionarias; las cuales le arrastrarían á violar compromisos sagrados, y comprometerían la causa de Italia lejos de favorecerla».

La actitud de la prensa oficiosa de Berlín en este asunto es muy significativa. Es evidente que Prusia no podía querer apoyar en Italia una empresa acometida por los hombres de la revolución y cuyo triunfo no podía menos de ser la ruina del principio monárquico. Por otra parte, Prusia tiene bajo su autoridad un gran número de poblaciones católicas: ella desea atraerse los Estados del Sud en los que domina el Catolicismo, y hubiera sido una política singular la de asociarse á un movimiento que, destruyendo el Pontificado, hubiera producido la perturbación mas profunda en todo el orbe católico.

Tal es el orden de ideas que expone la Gaceta de la Alemania del Norte».

Leemos en un periódico imperialista de París:

«Se aguarda una proclama del Rey Victor Manuel. Esta proclama no ha aparecido aún. Mas la Gaceta oficial acaba de publicar las declaraciones que el telégrafo nos trasmite».

Este manifiesto es un llamamiento á la cordura y á la confianza de Italia. Se reconoce en él la inspiración personal del Rey Victor Manuel, que, mientras se forma el nuevo ministerio, ha querido asegurar á su país y á Europa contra las consecuencias de una crisis tan felizmente terminada hoy».

El manifiesto de que habla el periódico imperialista á que nos hemos referido, dice así:

«El ministerio presentó el sábado último su dimisión».

Su majestad ha dado á Cialdini el encargo de organizar la nueva administración. El general, después de haber buscado en vano una solución que permitiera á los ministros actuales conservar sus carteras, se ha ocupado en constituir prontamente un nuevo ministerio.

Las graves dificultades del momento serán prontamente superadas si la recíproca confianza no se disminuye».

La amenaza de una intervención francesa no existe en la actualidad.

El Gobierno del Rey permanecerá fiel á las tradiciones de la política italiana. Los verdaderos, los grandes intereses del país no sufrirán ningún daño. Que la nación continúe teniendo la calma de la prudencia; que tenga confianza en las instituciones que nos rigen, en el espíritu que anima al Gobierno y en la acreditada lealtad del Rey, cuya felicidad es la felicidad de Italia».

El hecho de haber superado tantos peligros en el pasado, es para el pueblo italiano en el presente la garantía de que las condiciones esenciales y los principios que han presidido á nuestra resurrección se hallan á cubierto de todo riesgo».

Aunque el telégrafo nos hizo conocer los puntos más principales del anterior documento, lo hemos insertado íntegro para que nuestros lectores se persuadan más y más del gravísimo carácter de la crisis ministerial que ha atravesado y sigue atravesando el reino subalpino.

Dice el Diario de Roma del 19, confirmando noticias que ya saben nuestros lectores:

«Ayer, el representante de Francia cerca de la Santa Sede, pidió y obtuvo el honor de ser recibido en audiencia privada por Su Santidad, quien dió en nombre del Emperador francés la seguridad de que en ningún caso faltará al Gobierno pontificio el apoyo de Francia».

En otro lugar escribe el mismo periódico:

«Hé aquí las noticias que nos han llegado:

Ayer, hacia las seis de la mañana, el cuerpo mandado por el coronel Charette, ha continuado su marcha de Monte Libitelli á Nercia. Llegó á este punto á las diez y media de la misma, y comenzó inmediatamente el combate. Después de una acción de dos horas, nuestros soldados se apoderaron con una brava superior á todo elogio de Nercia y de la montaña, en que los garibaldinos se habían fortificado hace algunos días».

Los garibaldinos tuvieron un muerto y seis heridos, y dejaron en poder de nuestros soldados ciento treinta y cuatro de los suyos, entre los cuales figura, según se dice, el jefe de la partida».

De nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de un soldado de la legión de Antibes, y diez y ocho que fueron heridos, entre ellos un oficial de dicha legión, y otro de la gendarmaría».

El 17, una partida de garibaldinos, dirigida por Philippo Ghirelli, que, según dicen, lleva el título de comandante de la legión romana, entró en Orte en donde no había más que algunos gendarmes. Tan pronto como se tuvo noticia de esta invasión, salió un destacamento de zuevos y gendarmes para dicho punto».

Al acercarse nuestras tropas, los garibaldinos abandonaron la población precipitadamente y se declararon en abierta fuga, dirigiéndose los unos al otro lado del Tiber y los otros hacia Borghetto. Los garibaldinos cometieron en Orte toda clase de excesos. Ellos arrastraron á los gendarmes y á otros individuos empleados en la estación del pueblo. Ellos prendieron al gobernador, sometieron al Vicario á un grande rescate y se llevaron consigo á varios empleados de la administración. Ellos derribaron más de 600 escudos de las casas públicas y particulares, y abatiéron las insignias de la autoridad pontificia en medio de la manifestada indignación de todo el pueblo».

En Borghetto, en donde los garibaldinos se refugiaron en su huida, hicieron estragos en la estación, se apoderaron de la máquina, y arrestaron al jefe de ella».

En este tiempo las insignias pontificias fueron derribadas, y alzaron en la aduana la bandera tricolor, la cual fué colocada por un carabiniere real, por un cabo de granaderos y un empleado de la aduana, todos tres piemonteses, y venidos de Pontefice».

La provincia de Viterbo y los demás puntos de nuestro territorio que han sido invadidos, continúan manifestando altamente sus sentimientos de fidelidad hacia el Gobierno legítimo, y su aversión é indignación contra las partidas que han turbado su tranquilidad y sus intereses».

Escriben de Londres, que continúa la agitación causada por el fenianismo. El Gobierno por ahora solo echará mano de los medios ordinarios de represión; pero es fácil que tengamos que recurrir á medidas extremas».

En vista de la tardanza de Cialdini en la formación del ministerio, se dijo con mucha insistencia en la capital del reino subalpino, que continuaba por algún tiempo al frente de los negocios el comendador Ratazzi».

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de

472 AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TÉCNICOS

dos. Quise averiguar la verdad, y descubrí (aparte de otras circunstancias que no hacen el caso) que la duración del encierro, que se le concedía durante el día, disfrutando de la libertad que se le concedía durante el día, para atender más comodamente a su defensa, y teniendo muchos medios de fortuna, creyó más ventajosa una reclusión que, librándole de pagar habitación, le proporcionaba alguna pensión para el alimento cotidiano. Preciso es confesar que cuando los presos son tratados con tal blandura, la cárcel no es una pena, y si no obstante para muchos es incómoda, esta incomodidad no es tal que deba posponerse al interés de toda la sociedad.

¿Y qué dire de esos cárceles en donde la admirable caridad de los hijos de La Salle ofrece a los católicos franceses una nueva forma de encierro, y en donde algunos religiosos, animados del espíritu del Redentor, han tomado a su cargo el custodiar y convertir en lugares de arrepentimiento y de oración con solo la fuerza moral de la fe y del amor, los lugares en que gemía encadenado el delito?

Tan fecunda es la Religión, cuando se la abre paso, en medios de salvar la justicia y asegurar a la sociedad sin maltratar a los inocentes. Por el contrario los defensores de los derechos del hombre, los que para rescatar a los negros de la esclavitud encontraron el maravilloso medio de amarrarlos contra los blancos y preferieron al apostolado del P. Las Casas el de Toussaint l'Ouverture, estos preferían antes dejar en libertad al culpable con peligro de la sociedad a asegurar a la sociedad con molestia del culpable. Y en verdad que no discurren mal, pues no hay cosa más a propósito para quien trabaja para transformar los pueblos que conservar siempre su libertad y los medios de fugarse.

No decimos todo esto para desaprobar el *liberus corpus* en aquellos países en que la disciplina de la sociedad, la actividad de la policía, la calidad de los culpables y hasta la misma configuración geográfica del terreno hace posible tan delicado principio, sino para que se comprenda cuán estúpido sería erigir en dogma universal de derecho lo que no puede ser

473 DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

sino asunto de especial oportunidad en un país: Y para que se comprendan también los motivos secretos que pueden inducir, como ahora veremos, a aplicar de esa manera en favor de los partidos, la flautropía fundada en el principio de la independencia natural del hombre y de la soberanía personal, muy laudable mientras no pone en peligro la sociedad, pero ruinerable cuando a la comodidad de uno solo se sacrifica la seguridad social, recibe nuevo pábullo del principio de la soberanía popular, por ese secreto orgullo engendrado naturalmente en el vulgo por las perpétuas adulaciones de quien va prediciando a todo desamaisado que es soberano. En toda nueva elección, en todos los periódicos, en todo círculo político, en cuantas ocasiones le conviene a un ministro, a un ambicioso ó a un inocente oprimido, la *turba multa* de los tontos oye repetir por boca de sus aduladores que cada ciudadano *es soberano*, que debe tener alta idea de su *propia dignidad*, que no debe sufrir que se injurie la *majestad del pueblo*. El concepto que forma de sí el ciudadano crece de esta manera, enorgullece su corazón y le hace intolerables los medios de coacción, que recuerdan al reo que es súbdito y a la sociedad la majestad suprema de la Justicia eterna, única fuente de donde deriva toda su fuerza la ley social y toda su grandeza la condición humana.

474 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

1.227. Eso que en el lenguaje cristiano se llamaría orgullo de pobre abominable a los ojos de Dios. Y que en lenguaje pagano se llama *justo orgullo del hombre que siente su propia dignidad*, produce naturalmente en los pueblos desvanecidos con semejante encenso el mismo resultado que en otro tiempo el título de ciudadano romano. Los romanos persuadidos de que estaban destinados a dominar al mundo, y de que eran una nación de gobernantes, sancionaron por sí mismos aquella inmundicia de las penas alicetivas tan conocida en la historia sagrada y profana. ¿Qué mucho que se deduzca la misma consecuencia del principio de la soberanía del pagano mismo resuscitado? ¿Qué mucho que todos los ciudadanos quieran mitigar las penas que se les imponen por su consentimiento?

475 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

1.227. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

476 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. La justicia de cualquiera institución puede determinarse como cualquier otro juicio respecto a la moralidad, partiendo de dos principios, uno de derecho, el otro de hecho, pues que tal es indeciblemente la forma de todo juicio moral. Si no tenéis un principio universal del cual partís para juzgar, el hecho material no tendrá carácter moral; si no tenéis un hecho al cual aplicar el principio, este será meramente una idea en el campo de las abstracciones, no descendiendo nunca al orden moral, ó sea orden práctico. Lo mismo sucede al juzgar acerca de una institución: si la institución no existe, al menos en hipótesis, no tendremos materia sobre la cual formar juicio: si existe la institución, pero no la refectis a un principio, a una doctrina moral, jamás podréis formular

477 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

478 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

479 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

480 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

481 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

482 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

483 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

484 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

485 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

486 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

487 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

488 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

489 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

490 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

491 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

492 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

493 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

494 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

495 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

496 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

497 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

498 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

499 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

500 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

501 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

502 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

503 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

504 AP. PRÁCT. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

4.237. Nadie ignora el estrepitoso clamoreo levantado en el Piamonte por los que suponen que no hay felicidad en la tierra, si pronto, pronto, y a tambor batiente no se publica la ley para abolir el fuero eclesiástico, por más que de hecho esté casi muerto. Esta abolición, muy propia del espíritu

474. AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS
miento (según el sistema) y que los legisladores y jueces no se atrevan a cargar la mano?

1.228. Otra razón nos suministra el artificioso organismo social moderno basado en el contrapeso de los partidos militantes. El partido vencedor que hace la ley siente intimamente que cometería una enorme injusticia si condenase a los del otro partido especialmente en materias políticas. ¿Es acaso una culpa el haber militado entre los vencedores? ¿Y quién imputa que el vencido fuese vencedor? Condenar al desgraciado porque sucumbió, es una injusticia impropia de un corazón bien nacido; y mientras subsista en los legisladores un ánimo de equidad, el castigo ha de ser leve cuando proviene de la división de los partidos.

1.229. Pero aunque parezca el sentimiento de equidad, si no llegamos al salvajismo feroz del terrorismo, sobrevirá el interés y el partido vencedor comprenderá que no siendo su triunfo eterno, puede llegar para él día de la derrota, y existiese entonces ojo por ojo, diente por diente; más vale, pues, girarse entonces ojo por ojo, diente por diente; más vale, pues, comprar anticipadamente indulgencia por indulgencia: *Veniunt petimusque damusque vicissim*. De aquí hace la facilidad con que los partidos parlamentarios amiguan tan fácilmente, cuando no media el odio personal, las amistades y las enemistades, las promesas y las traiciones. Es una especie de convenio tácito entre los partidos, especialmente en donde están acostumbrados a ese continuo cambio de fortuna, que el vencedor no use jamás por completo de la victoria, para no sufrir demasiado el día de la derrota.

Aquí, pues, el interés se atiene con la equidad, para hacer más ligeras las penas. La equidad rehúsa castigar un delito que mañana podrá ser una virtud, y el interés recomienda la discreción en el oprimir, para sentir mañana los efectos de la discreción al ser oprimido. Sucede, en suma, a los partidos, lo que advierte Melagari a propósito de los ministros que no se atreven a hacer leyes opresivas, porque no crean que ha de durar eternamente su carrera.

1.230. Pero así como algunas veces el vencedor se cree llegado a la cuspide del poder, y dispensado por consiguiente

475. AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS
judiciales y procurar la impunidad del delito. Por consiguiente, en opinión de los que no colocan el placer por encima de todo bien social, sino que lo posponen al orden y a la justicia, la inviolabilidad de la persona se pospondrá al orden social, y por más que se haga todo lo posible para mitigar jamás a hacer dadas de la detención, la mitigación no llegará jamás a hacer ilusoria la fuerza de la justicia. Si la detención es medio necesario para asegurar el orden de la justicia, si este orden es el primer bien del hombre en la tierra, la detención que asegura ese orden es un verdadero bien aun para el inocente que la sufre; hasta tal punto, que bastan muchas veces los sentimientos naturales de probidad y de honor para que un acusado inocente se presente voluntariamente en la prisión; en Roma tenemos de esto muchos ejemplos recientes. Ante tales consideraciones, la justicia y la caridad racional, en vez de sancionarla de una manera absoluta una inviolabilidad peligrosa, tratará de disminuir las incomodidades de la reclusión del acusado.

1.235. ¿Qué campo tan vasto me abriría esta reflexión si quisiera discurrir acerca de los prodigios que obra en todas partes en favor de los presos la caridad cristiana! En ese reino en que las cárceles han sido objeto de tan desvergonzadas calumnias, en el reino de Nápoles la caridad cristiana ha llegado a convertir el calabozo en monasterio, y la pena en descanso, hasta el punto de que se ha visto alguna vez trocarse la manía de libertad que devora a los presos en suplicas para continuar en la reclusión.

A este propósito quiero rectificar un hecho tan honroso a la lenidad de los tribunales pontificios como duramente censurado y convertido en su desdoro por ciertos periódicos que no perdonan ocasión de calumniar cuando se trata de personas eclesiásticas. Dijeron aquellos en alguna ocasión que un cierto conde Alberti, acusado de haber falsificado y vendido fraudulentamente algunos autógrafos de Torquato Tasso, había sido puesto en prisión y declarado inocente al cabo de siete años. En vano es decir los clamores que se levantaron en favor de la víctima y las acusaciones lanzadas contra los magistrados

476. AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS
un juicio que no consista en otra cosa que en la aplicación de la ley al hecho.

1.240. Por consiguiente, cuando buscamos las bases del fuero múltiple y queremos acerca de la justicia ó injusticia de tal institución podemos examinarla bajo dos aspectos. ¿Existen en el orden de la naturaleza tales elementos que puedan que en la sociedad un solo tribunal que juzgue á todos los ciudadanos? Hé aquí la primera cuestión, la cuestión de derecho. Supuesto que la naturaleza no resuelve la cuestión en absoluto, el hecho de la existencia de tribunales diversos históricamente considerado, ¿era injusto y condenaba á muerte á estos tribunales? Hé aquí la segunda cuestión, la cuestión de hecho. La primera es de orden necesario y metafísico; la segunda histórica y contingente; por lo cual, si resolvemos afirmativamente á la primera, condenamos implícitamente todos los tribunales especiales ó fueros privilegiados, como suele decirse. Y precisamente por esto hemos propuesto la cuestión en términos generalísimos y alcanza á todos los fueros privilegiados sin concretarse especialmente al eclesiástico (aunque esta sea verdaderamente la cuestión más controvertida), ya para dejar á la discusión la amplitud con que la han tratado muchos publicistas, ya para evitar la odiosidad particular que podría desviar el juicio de los lectores, puesto que hoy es muy frecuente juzgar por pasión más que por razones, y ensañarse por pasión contra la Iglesia en ciertas materias que á ser diversas se discutirían con reposo y madurez.

Tratándose, pues, de un juicio de hecho serán tantas las opiniones, cuantos sean los hechos diversos no pudiendo ser una la consecuencia cuando son varias y tal vez contrarias las premisas.

1.241. Comencemos, pues, el examen de la primera cuestión y veamos si la naturaleza del poder judicial nos presenta tales elementos que sea intolerable la multiplicidad específica de los tribunales. Y digo específica para determinar claramente el sentido de la cuestión: no se trata aquí de si deben existir muchos tribunales de la misma especie, subordinados los unos á los otros, y de que alguno dude que la sociedad ha

477. AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS
de otro modo en su sistema no podían quitar al pueblo, por lo que como este soberano de plaza es el animal inepto é inerte que hemos descrito otras veces, negando el derecho de gracia á quien gobierna de hecho se hacía imposible cononar pena alguna. Hé aquí por consiguiente la lenidad de los castigos hecha cada vez más necesaria para con todos los delincuentes, á fin de librar á algunos casi inocentes en circunstancias extraordinarias y que no se puedan prever. El respeto natural que impone la inocencia, la comiseración é indulgencia que naturalmente perdonan á la fragilidad y al arrepentimiento, hacen de eso mucho que en ciertos casos delitos gravísimos en sí mismos no puedan castigarse con la pena que merecían. ¿Quién no recuerda la indulgencia de los romanos para con el vencedor de los Albanos? Reducida, pues, la ley á la inflexible rigidez del Hado un sentimiento natural obliga á los legisladores unánimemente á suavizar las penas, para no ver delante de sí el espectro horrible del que más desgraciado que criminal fué castigado por la severidad de la ley, mas por la gravedad objetiva del delito que por la material subjetiva del culpable.

1.250. Todo pues conspira en las instituciones modernas á mitigar legalmente las penas: la abolición de la contumacia pública que no tiene ya ideas fijas, el origen del derecho personal derivado del consentimiento del individuo independiente, el orgullo del ciudadano elevado á soberano, la ferocidad de las revoluciones que hacen innecesarios á los jueces y á los verdugos, las reminiscencias de la justicia en los tribunales heredados de antiguas ideas, la abolición del derecho de gracia que hace inexorable á la ley y la imposibilidad de hacer *habitor al pueblo soberano* que siendo el único en quien se comparten el poder legislativo y el ejecutivo, es también el único que tiene derecho á suspender la ejecución de la ley. Sobre todo, lo más eficaz para mitigar el rigor es la sesión que despedaza á la sociedad y el perpetuo cambio de fortuna

478. AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS
quisiera respetar á un mismo tiempo el rigor de la lógica y el de la justicia, ¿se atreverá á aplicar una pena, y especialmente una pena grave, mientras no pueda convenir al supuesto caso de su delito?

1.254. Todos los procesos criminales se encuentran reducidos en ese caso á la equívoca condición en que están los procesos contra los católicos en Inglaterra, en donde todavía permanen las crueles leyes de Enrique VIII y de Isabel, renovadas en parte poco ha por el famoso bill contra los títulos eclesiásticos, sin que ninguna juez tenga valor de aplicarlas realmente, y cargar su propia conciencia con el sacrificio de los inocentes. Así se hacen las leyes, como se dijo del mismo bill en el Parlamento inglés, con la seguridad de que no serán guardadas. Y el legislador se atreve á ser injusto porque está seguro de que el magistrado será prevaricador. ¡Miserable condición, en verdad, la de ese pueblo, y demasiado contradictoria para que pueda extenderse entre gentes que conservan reminiscencias católicas, y por consiguiente buen uso de la lógica y aplicación de la moral á la práctica! Lo mejor es, pues, en el caso de que tratamos señalar penas tan suaves que el juez pueda resignarse á cometer y el acusado á sufrir una *mediocris* injusticia, y así necesariamente suelen suavizarse las penas bajo el imperio de las Constituciones á la moderna.

1.255. Pero he aquí una nueva razón de semijante lenidad. Una de las empresas llevadas á cabo, ó al menos acometidas por el espíritu moderno en la legislación, ha sido su primar el derecho de indulto, que era una de las partes más inestimables de las coronas de los Monarcas. «Vos no sois soberano, dijeron al Rey los reformadores; vos no sois Dios que el poder ejecutivo, destinado por el pueblo á cumplir la ley y no á reformarla. Pensad, pues, en cumplirla, y no debéis romperla el freno con que la ley sujeta á los malhechores. ¿De donde recibe esa fuerza sino de la certeza del castigo que cae sobre el delincuente? Haced que se trasparente la esperanza de eludir la ley, y veréis cesar el temor saludable que deteniendo al culpable protegía al inocente. Si la ley condena á penas indebiditas, porque no son necesarias, de-

479. AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS
de las reflexiones que inspira el temor é innecesario á los cambios de fortuna, al menos por parte de aquel partido á quien cree derribado para siempre, así vamos también que en las convulsiones políticas llegan por la misma razón días de terror en que se fulminan sentencias de proscripción para estruendo en que se fulminan sentencias de esperanza para par hasta el último reñón y hasta el germen de esperanza para los derrotados. Entonces se deja tienda suelta á la venganza y la lenidad de las penas escrita queda en el Código mientras la espada de la justicia se confía al descomulgado popular. Esas son las gloriosas jornadas de patadas y barridas, días en que el pueblo soberano desde un trono de largo y de sangre se muestra en todo el esplendor de su majestad manejando sin piedad el cetro de sus derechos indeliberables. Cuando la horda de los cambiales ha consumado el martirio de las víctimas designadas para la venganza del partido, entonces los jefes de este se presentan en la plaza á inocular á su idolo con la acostumbrada fraseología adunando al pueblo *clunoso en su dignidad*, fuerte con su derecho, elemento en sus venganzas, que no ha castigado más que á una puequesima parte de los enemigos de la patria que le habían provocado con sus desdenes, con sus insolencias, con sus coaliciones.

Hecha así justicia al furor del pueblo, se sanciona por medio de una ley el hecho consumado: el muerto bien muerto está, el deserrado bien deserrado y el robado bien robado. Se publica el estado de sitio para consolidar libremente el triunfo y en pocos horas los negocios siguen su curso acostumbrado, se entonan nuevamente himnos de gloria á la humanidad del siglo y á la lenidad de los castigos. Así concluyen los que podríamos llamar juicios sumarios del pueblo soberano, algunos tanto más severos si no estamos equivocados, más precipitados, más apasionados que los de los Tribunales de guerra contra los que se han dirigido tantas investigaciones y se han levantado tantos clamores.

1.251. Entraríamos este modo sumario de hacer justicia contribuye no sólo á la lenidad de los Códigos (en los cuales no se hace mención de la severidad de que se usa con tanta desvioluntaria por medios *estratégicos* y por manos de cañi-

(1) La lenidad de los Gobiernos representativos

1.222. Según los principios heterodoxos, el Gobierno representativo es, como hemos visto, un Gobierno en que el individuo es naturalmente independiente, el pueblo soberano, dividido es naturalmente independiente, el pueblo soberano, la ley hecha por la mayoría, el Gobierno constituido por los partidos, y los cambios políticos se suceden perpetuamente á medida que se suceden los mismos partidos. En semejantes condiciones, claro es, que la lenidad en materia criminal ha de ser atributo necesario de semejante sociedad, especialmente cuando se establece la decantada inamovilidad de los magistrados.

1.225. En primer lugar, si el individuo es naturalmente independiente, la sociedad no tiene derecho a castigarlo ni á imponerle la menor pena si él no consiente en ello, y no consentirá jamás si antes la sociedad no le demuestra que es culpable, pues no hay nadie que haya querido concederle el derecho de castigarle ó maltratarle siendo inocente. De don-

1.224. Bien se comprenden cuán racional es en sí misma y en abstracto esta inviolabilidad, pues no hay cosa que más repugne á la justicia natural que el maltratar a un inocente. Esto, no obstante, considerado el principio mismo en el orden concreto de las relaciones sociales, fácilmente se echa de ver cuán provechoso es al malhechor para eludir las pesquisas

(1) Todo lo que aquí decimos puede servir de ampliación al *Fuero Teórico*, tomo III, número 190, en donde se exponen los elementos teóricos del derecho penal.